

¡La Cumbre de París merece la sepultura y no más cumbres!

Por: José de Jesús Tejada Maury (*)

A propósito de las famosas cumbres en las que siempre se reúnen los mismos con las mismas, por un lado los diplomáticos con sus argumentos frusleros sobre temas que ni siquiera tienen la menor idea, pues esto inicialmente lo empezó la NASA con la destrucción de la capa de ozono, fueron variando la estrategia, después los “deshielos de los polos”, ahora los gases de “efecto invernadero”, no repetiré lo mismo de siempre porque es un tour que se viene ejecutando desde el momento en que se inventan estas falacias, las cuales sin temor a equivocarme manifiesto que son estrategias de mercado, primero el objetivo fue someter a la Opec, segundo manipular los precios del petróleo, tercero frenar el crecimiento de las economías emergentes y por último como fin de la estrategia controlar y manejar los recursos naturales, la biodiversidad y colocar más impuestos para “adaptarse al cambio climático”, porque ya no se habla de calentamiento global, ahora se habla de “cambio climático”.

¿Qué puede saber un diplomático sobre fisicoquímica o de astrofísica?, en dónde queda Harvard, el MIT, la Sorbona, la NOAA, la NASA. Por supuesto que China, Australia y EEUU no se acogieron en la reciente reunión del G7, Donald Trump dijo una gran verdad lo del “cambio climático es un cuento chino” y quizás no se equivocó, lo que nadie se acuerda es que fue la NASA la autora material de esta farsa. Donald Trump opina así debido a que los resultados obtenidos por esta estrategia diseñada por ellos mismos no tuvieron los resultados esperados, aun cuando sí lograron reducir el precio del barril de petróleo a nivel mundial. Con lo que no contaban es que países de Europa se inclinarían por las alternativas energéticas y los países cuyas economías dependen del petróleo sufrirían las consecuencias de las respuestas ambientalistas. ¿Qué diferencia existe entre el CO2 del petróleo, carbón, biodiesel, etanol, o biocombustibles?, por supuesto que no existe ninguna diferencia, dentro de esta estrategia con el etanol lo que se buscó fue ahorrarle a las refinerías norteamericanas 217 millones de barriles diarios en aditivos de alto octanaje, con detrimento de la agricultura latinoamericana. Otro detalle para la Cumbre de París-ya que este documento lo enviaré para allá-, el petróleo no es fósil, el petróleo se puede sembrar, el petróleo es como el maná, el petróleo y el etanol son los únicos combustible biológicos, pues se produce con la intervención de la bacteria *Bacillus Perfringens*, eso lo demostró el sabio francés Jean Laigret, el único combustible fósil es el carbón mineral por estar petrificado, pero ahora les explicaré lo más interesante de esto sin necesidad de inventar expresiones como “Climagate” para no hablar sobre “alteración de datos por parte de organismos científicos”, esto no tiene sentido, pues en este caso ni las cifras ni las estadísticas encuadran por la sencilla razón que el análisis no es de cifras. El caso del petróleo no es la quema, el deterioro está en la exploración y explotación, lo mismo que para el gas y el carbón en la exploración y explotación es en donde está el deterioro ambiental, mas con la técnica del fracking, se protege al ecosistema no depredando más en estos fuentes de energía.

Cuando miramos la constante solar con la cual se calcula el albedo terrestre, cuyas mediciones han sido verificadas y efectuadas con la tecnología de punta, dicha cifra sigue igual, es decir,

1366W.m-2, la Tierra sigue conservando su distancia con respecto al Sol tanto para el Afelio como para el Perihelio, cuando está lejos está 152.000.000 kilómetros y cuando está más cerca está a 147.000.000 kilómetros, no se ha visto que se hayan descuadrado las estaciones: otoño, invierno, verano y primavera, siguen su secuencia normal.

El ozono es un estado alotrópico del oxígeno, un rayo ultravioleta transforma al oxígeno atmosférico en ozono, además tendríamos que preguntarnos de ¿dónde va a sacar calor un rayo ultravioleta si este no contiene energía cinética en sus partículas?, por otro lado, la absorción de la radiación ultravioleta de parte del oxígeno ya convertido en ozono genera un espectro de absorción que va desde el violeta hasta el rojo, quedando fuera de éstas las radiaciones ultravioletas y las infrarrojas (caloríficas), que son las que permiten las condiciones climáticas del planeta Tierra. Si nosotros analizamos la plataforma del criterio de los “gases de invernadero”, es quizás el exabrupto más atroz que se haya podido engendrar, la palabra invernadero significa protegerse del frío, es decir evitar que el suelo se enfríe, imaginemos los invernaderos para cultivos en regiones de clima frío, este concepto de invernadero sólo es aplicable a regiones de clima frío y en otras regiones al momento que sigue después de la puesta del Sol, es decir que invernadero significa “protegerse del frío” y “no incrementar el calor” como lo ha impuesto la “academia moderna” y sus “intelectuales”, el concepto de “efecto invernadero” no sólo en los modelos de “cambio climático”, sino en la aplicación práctica, es decir; en la realidad queda sin efecto científico y cae en la subjetividad cuando analizamos la forma en que el calor se difunde en la atmósfera, este lo hace por convección, es decir se desplaza de áreas de alta presión a áreas de baja presión, es decir un gas obedeciendo la Leyes Dalton, se desplaza no utilizando la temperatura interior ni exterior, sino mediante la “transformación adiabática”, y esto explica por qué un gas se enfría cuando se expande y por qué por cada cien metros de altura la temperatura desciende un grado centígrado, de allí que es imposible que se presente un deshielo en los nevados. El modelo de “cambio climático” ignora y desconoce tanto las leyes generales de los gases, como los ciclos de los elementos, e inclusive las propiedades físicas y químicas de los gases.

Que se nos está vendiendo una depredación desenfrenada como “cambio climático” es otra situación diferente, por eso las acciones inmediatas deben estar encaminadas a detener el deterioro ambiental, comprender que la protección al medio ambiente es un asunto de soberanía nacional de cada país, para tomar la decisión de permitir que continúe la vida o siga la destrucción, llegar a comprender que el ecosistema y en general el medio ambiente son parte de nuestra propia existencia, somos tan insensatos que por unos cuantos miserables pesos sin ningún valor ni respaldo nos secan y desvían ríos a conveniencia de los poderosos, tumban cerros, montañas, depredan picos nevados como lo están haciendo con el Kilimanjaro y la Sierra Nevada de Santa Marta para después afirmar a través de sus “prestigiosas academias” que es el “cambio climático”. Por supuesto que se presume que lo hacen con miras futuras a explotarlos en minería y control de poblaciones, suprimiendo los cuerpos de agua, para después afirmar que el calentamiento global, hoy trasfigurado de “cambio climático” nos está dejando sin agua.

Cuando analizamos el caso sucedido en Perú observamos en la panorámica que los deslaves ocurrieron en toda la franja occidental centro y sur, es decir una zona más abajo del sitio en donde

depredaron una de las mayores alturas , el Yanacocha de más de 4000 metros de altura, tendríamos ahora que observar en los estudios cómo la depredación de esta montaña dejó pasar corrientes de chorro con alto contenido de agua las cuales mediante transferencia de calor se condensaron y causaron los estragos conocidos por todos. Las cadenas montañosas, los páramos y los cerros no los puso la naturaleza de adorno, cumplen su función dentro de la regulación del clima y el ciclo del agua.

Ningún gas atrapa al calor, en la atmosfera para la evaporación de un litro de agua por superficie y por metro cuadrado de superficie terrestre se emplean 600.000 calorías las cuales se transfieren a la atmósfera en el momento en el cual ese vapor de agua se condensa (se vuelve líquido), esto para recordarles que el concepto de gases de invernadero carece de contenido científico. Las masas de aire ascienden por transformación adiabática (diferencias de presión, la temperatura del ambiente ni de las moléculas de los gases intervienen en ello). Imposible un deshielo de los polos y nevados.

(*) Investigador Científico.

Barranquilla-Colombia

Bibliografía:

La Verdadera Ciencia. José de Jesús Tejada Maury. ISBN 978-958-44-0649-1. Editorial CEPEDID (Fundación Cepedid: Centro de Estudios Psicopedagógicos y Didácticos de Colombia). Junio de 2007. Barranquilla-Colombia.

Yerros de Ciencia. José de Jesús Tejada Maury. ISBN 978-958-44-3165-3. La Cívica Impresores .12 de julio de 2008. Barranquilla-Colombia.

Mitociencia y Mercado. José de Jesús Tejada Maury. ISBN 978-958-44-7206-9. Ediciones Prometeo Ltda. Barranquilla-Colombia 8 de Septiembre de 2010.

<http://jotema044.blogspot.com.co/2017/03/catedra-de-la-verguenza-en-uninorte-de.html>.